

Redactor en jefe: EDUARDO ACEVEDO

Los artículos de interés general se publican gratuitamente. Los de interés particular, abonarán según la tarifa del establecimiento. Unos y otros deberán remitirlos antes de las 7 p. m. No se devolverán los originales, publicados o no.

MONTEVIDE—Sábado 11 de Julio de 1896

EL SIGLO

Cabos sueltos

Las minas auríferas de Cartago, segun se creían de Tucumán, habían producido en seis días de trabajo 2.400 gramos del vil metal.

Un nuevo informe establece que el producto fué de 3.700 gramos, obtenido en un fin de sorprendente riqueza que se denombra Piso Blanco.

D. Tancrèdo Seguí, propietario de aquél suelo, se ha marchado para Buenos Aires en compañía de su cosecha, cuya valor se estima en 2.000 pesos, con el propósito de constituir una sociedad minera.

Nos atentemos á la palabra honrada de *El Censor*, periódico de la Colonia:

El consular de los Estados Unidos don Benjamín González Mantor, fué invitado en cuatro pesos, á causa de que su carreta andaba de noche sin que los faroles brillasen por su lez.

Infracción evidente, indiscutible, cuyas consecuencias penales no las modificó el carácter comunal y, en otro orden de consideraciones, bien comprende que en una ciudad de gran movimiento nocturno importa mucho el tránsito veloz de vehículos con sus faroles apagados.

No tardó la oportunidad de sacarse del nictar de los Díos. Con motivo del aniversario del 4 de Julio el señor Consul invitó á una fiesta en la casinera *Costa*, olvidando en tan soñada ocasión al Jefe Político del Departamento.

A seguir el incidente, el agudo podero-
sa se habría convertido en chingón, en punto á cortesía internacional.

En Rivera hoy lanza de cocheros, pro-
ponente de la fanfa municipal que fija el precio de treinta centésimos por la conducción de una persona entre la planta urbana y la estación del ferrocarril.

Puede ser que aquellos industriales ale-
guen que el número de viajeros es escaso, y

no dirán el tráfico de ida y vuelta con la ca-
pital, pues en cuanto á la distancia tan solo requiere algunos minutos, — quizás menos tiempo que en Canclones (Guadalupe) donde la conducción cuesta veinte centésimos, en buenas carrozas y con excedentes de caballos.

En la manifestación del 18

En el local que ocupa el club "Santiago Vazquez", reunión nuevamente anoché la comisión organizadora de la manifestación colorada que secuestró el 18 del corriente en honor de don Joaquín Suárez.

Se dirá cuenta en la reunión de haber sido nombrado delegado del club Santiago Vazquez para acompañar al gobierno en los actos oficiales de la inauguración de la estatua de Suárez y festejos del 18, al doctor Antonio M. Rodríguez, y fueron leidas las siguientes comunicaciones re-
cibidas de campaña:

Los colores de Minas designaron al se-
ñor Banzá en el acto de la inauguración, al doctor Víctor Carretero para acompañar al Ejecutivo en la representación de todos los colores de aquella fiesta.

La de los Pies Nubios quedaron delega-
dos al general Carrámbula y al doctor Antenor M. Rodríguez.

De la Florida: orador señor Banzá; dele-
gados Doctor Leopoldo Mendoza y Duran, Alfredo González Paz, teniente coronel Luis N. Calle-
nos y don Juan Furiol.

Los colores del Departamento de Artigas nombraron delegados á los diputados doctor A. M. Rodríguez y Evaristo Lecuader.

Se díó cuenta de haber comunicado su ad-
hesión á la causa de la Comisión de Damas

de la Florida: orador señor Banzá y su afiliado amigo. —Naucletto P. da Silva.

Francisco Masondo, que apareció sin ca-
beza.

Mi paciente Florindo Rodríguez quo esa no-
che quedó en mi casa, ha escapado de ser ases-
inado debido á su arrojo y sangre fría.

Cuando llegaron los asaltantes y lloraron,

se les preguntó quienes éran, contestando:

Natural era que saliéramos á recibirla. Sa-
limos yendo mi cuñado adelante. Afuera no
se veía nadie —la oscuridad era espantosa.

Mi cuñado Florindo, al salir fuera de un
porticito, se agachó apoyando la mano iz-
quierda en el cercado para poder distinguir
quienes eran, pues estaban callados; y en el
momento lo tomó fuertemente la mano y le
intimó órden de callarse pues siguióla lo
asustado.

Comprendiendo el peligro inminente en
que se encontraba, trató de encender el
cuerpo para sacar la pistola que tenía en
el cinturón en el costado derecho, sin que a-
salte la noticia al movimiento. Al aga-
charse, Masondo, que no podía ser otro, le
puso una mano en la espalda con el propósito
de voltearlo; pero, en ese mismo instante
sacó su pistola y apuntándole, lo recostó al
cuerpo de Masondo e hizo fuego, haciendo
éste tambien al mismo tiempo á sentir lo
que hubiese herido. A estos dos disparos siguieron
dos mas de los asaltantes, los que lo
herieron en una mano y una pierna.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estábamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

Yo me encontré cara a cara con uno de los
ladrillos y á la altura de la mitad de la pieza
donde estabamos antes del asalto, pidió dis-
tar que era de regular estatura, rubio.

Masondo, que aun tiene asido fuerte-
mente de la mano, lo larga, cayendo así de
estómago al suelo.

Y vidrios rotos, hieras, un herido, dispuesto á po-
nerse, pero los asaltantes se fueron.

O COMERCIAL

RECIBIDO EN EL AÑO 1887

Y REALIZADO \$ 1500000

y hasta nuevo aviso que se figurá
rá en el despacho del Banco, reajú
sa de intereses:

depositos a plazo fijo

y convencionales.

descuentos -convencionales

y cuantías corrientes

dólares a favor del Banco se cobra
anual.

los en contra del Banco no se abona

o, 30 de Junio de 1894.

TRO SOLIS

un solo legajo, por falta de número

extraordinario, en el día 9 del corriente,

a los señores socios con el mis-

el viernes 23 del corriente a las

asociaciones que hayan inscripto

sobre hechos hasta el viernes 17.

22 de Junio de 1894.

El secretario.

cieros, troperos y abastecedores

TERES PARA TODOS

La Lincoln misteria para el Brasil y

los Estados Unidos, y la de la

para pasajeros, a poco distancia de

cuatro días al mes pasos finos de

la Florida, eléfono a la miseria

de la gente, el teléfono a la muerte, M.

Compro ovejas y vacas y liquido

intiendo dinero sobre la venta y pas-

do con estucios del Rio Negro y

dóndas. Toda venta mercancías

honorables. — R. S., Montevideo

1870-49-28

ALCHESTER

de Seguros contra incendios

FUNDADA EN 1823

RESERVAS EN EST. 2500000

URIDAD ABSOLUTA

CIONES LIBERALES

en arreglo a la brevedad posible,

Montevideo, sin intervención al-

ministrativa de Manchester.

la República Oriental del Ur-

uuguay

H. Cole

173 Pérez Col.

ries Furtivos de Plata

EL PLATA Y URUGUAY

el de los vapores de la empresa

VAPOR PAQUETE NACIONAL

NI FE VEDO

los fines.

NACIONAL

ABRADOR

los mártires.

OR PAQUETE NACIONAL

los miércoles

VAPOR PAQUETE NACIONAL

MÉJICO

los sábados.

los domingos.

los lunas.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.

los lunes.

los martes.

los jueves.

los viernes.

los sábados.

los domingos.